

La inteligencia artificial creará 58 millones de puestos de trabajo

Por Azahara Mígel | Maruxa Ruiz del Árbol | 02-04-2019



Nuria Oliver

Directora global en ciencia de datos de Vodafone

Entre la desconfianza, el chiste fácil y el temor absoluto, la expansión de la inteligencia artificial a todos los terrenos de nuestra vida no deja indiferente a nadie. Antes de morir el físico británico Stephen Hawking afirmó que “el desarrollo de una inteligencia artificial completa puede significar el final de la especie humana”, una inquietud a la que se sumaron otros gurús de la tecnología como Elon Musk o el cofundador de Apple Steve Wozniak. Y si las opiniones de aquellos destinados a abrir camino en este terreno son tan poco tranquilizadoras, nadie puede señalar de forma acusadora a quienes, desde posiciones más alejadas, miran con recelo a unas máquinas que pueden ser sus competidoras por un puesto de trabajo muy pronto. Mucho tampoco han ayudado las ficciones de todo pelaje en las que los robots se lanzaban a la conquista del mundo aniquilando o esclavizando a los seres humanos. Respecto a este odio -no tan irracional- el profesor de la universidad de Loyola en Chicago Steve Jones, afirmaba en un artículo de Forbes que la gente tiene “la sensación de que hay una fuerza incorpórea, no humana, llamada tecnología, que es una amenaza.” Jones aseguraba que existe un riesgo verdadero de que nazca un movimiento neoludita que, a imagen y semejanza de los británicos del siglo XVIII, emprendan una lucha contra las máquinas porque pueden dejarles sin empleo. Un movimiento que, destaca Jones, no suele reparar en que será a través de la política y la economía como se podrá manejar con ecuanimidad el inevitable avance de las nuevas tecnologías.

Nuria Oliver, premio nacional de Informática 2016 y directora global en ciencia de datos para Vodafone, cree que “el impacto positivo que puede tener en la sociedad” la inteligencia artificial “es inmenso”. Y pone como ejemplo el campo de la salud, donde las posibilidades que brindan las nuevas tecnologías en algunos terrenos como la secuenciación del genoma humano o el análisis radiológico comparativo eran impensables hace apenas unos años. La inteligencia artificial y los robots serán, sí o sí, protagonistas de lo que ya se denomina cuarta revolución industrial. Oliver es consciente del temor que despierta, sin embargo, esta irrupción de las máquinas en un lapso de tiempo tan breve, en especial en lo que respecta al futuro del empleo: “todos los estudios anticipan una transformación radical en la que se van a destruir millones de puestos de trabajo; pero se van a crear muchos más millones de puestos de trabajo. Según el Foro Económico Mundial se van a crear 58 millones de puestos de trabajo netos”. Este optimismo que abre un campo de posibilidades debe ir acompañado de una adecuada política educativa puesto que, como muy bien señala, no es lo mismo ser usuario de tecnología que entender cómo funciona, y actualmente no se está preparando a los niños para ocupar esos nuevos puestos de trabajo que serán requeridos en los próximos años. Oliver ve en la evolución de las máquinas una gran oportunidad que no debemos dejar pasar: “Es muy importante que veamos la inteligencia artificial como una oportunidad para mejorar la sociedad, para realmente sobrevivir como especie. Pero tenemos que prepararnos y tenemos que formarnos para poder cumplir esta promesa”.

Edición: Azahara Mígel | Maruxa Ruiz del Árbol | David Giraldo

Texto: José L. Álvarez Cedena

Video:

<https://www.youtube.com/watch?v=ZgKAI5Uixg&feature=youtu.be>